3º Jornadas de Estudios Sociales sobre Delito, Violencia y Policía. 4º Congreso de Seguridad Ciudadana de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 2024.

Nuevas tecnologías y violencias de género. Estudio comparativo en Argentina y en Chile.

Brenda Focas y Alejandra Lunecke.

Cita:

Brenda Focas y Alejandra Lunecke (2024). *Nuevas tecnologías y violencias de género. Estudio comparativo en Argentina y en Chile. 3º Jornadas de Estudios Sociales sobre Delito, Violencia y Policía. 4º Congreso de Seguridad Ciudadana de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María.*

Dirección estable:
https://www.aacademica.org/3jornadas.de.estudios.sociales.sobre.delito.violencia.y.policia.4.congreso.de.seguridad.unvm/10

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqcx/8SX

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Título:Nuevas tecnologías y violencias de género. Estudio comparativo en Argentina y en Chile.

Eje 6. Seguridad y Género

Expositoras: Brenda Focas y Alejandra Lunecke

Resumen largo

En esta ponencia presentamos los avances de una investigación conjunta y comparativa entre Chile (Santiago) y Argentina (Buenos Aires) sobre los usos de las nuevas tecnologías para la prevención de la violencia hacia las mujeres en el espacio urbano y exploramos un aspecto poco abordado por la literatura que refiere a las prácticas de gestión de la inseguridad que, mediadas tecnológicamente, las mujeres jóvenes utilizan en los espacios públicos y los espacios de movilidad. Entre las mujeres, más allá del temor generalizado frente al tema de la inseguridad, no caben dudas del peso significativo de la amenaza sexual, en especial en las entrevistadas que pasan muchas horas fuera de la casa y que utilizan el transporte público. Las entrevistas realizadas muestran que las mujeres jóvenes temen ser víctimas de delitos sexuales y/o femicidios y en ese sentido incorporan distintas prácticas preventivas como armar grupos de whatsapp entre amigas, sacar fotos a la patente del auto que se suben o incluso optar por tomar un mototaxi (apps como Uber o Cabify ofrecen este servicio), ya que creen que disminuye las posibilidades de acoso. También hay plataformas que ofrecen servicios de traslado en taxi o remises solo con conductoras femeninas. En síntesis, el trabajo sugiere que en el caso de las mujeres jóvenes las plataformas y redes sociales ocupan un lugar primordial en la prevención de la violencia de género en espacios urbanos.

Género y gestión de la seguridad

La relación entre género y temor ha sido un tema central de los estudios sobre el temor al delito y ha motivado diversos debates a nivel internacional (Kessler, 2009; Varela, 2005; Ditton y Farral, 2000). Una primera cuestión que se plantea implica una paradoja entre el temor y la victimización. Según las encuestas, las mujeres son menos victimizadas, aunque manifiestan un mayor temor al delito, mientras que los hombres jóvenes, que son los que en mayor medida se convierten en víctimas del delito, manifiestan niveles de temor menores. Estos estudios recibieron fuertes críticas, principalmente en cuanto a lo metodológico, ya que preguntar a cualquier persona si siente temor de caminar solo a la noche por su barrio lleva a pensar en una situación atemorizante por antonomasia

y que, además, puede ser inhabitual para muchos de ellos. Por otro lado, los estudios desde la criminología feminista sugieren que, en lugar de indagar la falta de racionalidad en las mujeres, que siendo las menos victimizadas manifiestan mayor temor, se debería indagar en la incoherencia de los hombres, que siendo los más victimizados no manifiestan temor (Hale, 1996). Otros estudios, al preguntar por distintos tipos de delitos, han encontrado que las mujeres eran más temerosas cuando estaba implícito el riesgo de sufrir un ataque sexual, mientras que en otros casos el temor era similar en ambos géneros (Ferraro, 1995; Sacco, 1990).

Los trabajos locales también coinciden en que el temor en las mujeres es superior al de los hombres, aunque como muestra Kessler (2009) existen matices y controversias. Por ejemplo, el informe de victimización del gobierno de la ciudad señala, según datos del 2011 y con respecto al promedio general, que, en cuanto a medidas de protección, había menos rejas, cámaras, perros guardianes, alarmas y cerraduras especiales en los hogares donde vivían mujeres solas. El mismo informe muestra que si bien hay una tendencia en los varones a sentirse más seguros que las mujeres, los valores son muy parejos (exceptuando el temor por delitos sexuales), razón por la cual puede estar dentro de los márgenes de error de la muestra (121).

Entre las mujeres, más allá del temor generalizado frente al tema de la inseguridad, no caben dudas del peso significativo que tiene la amenaza sexual, en especial entre las que pasan muchas horas fuera de la casa. La mayoría de las entrevistadas manifiestan un temor recurrente a ser víctimas de delitos sexuales y/o femicidios y en ese sentido incorporan distintas prácticas preventivas.

Entre las entrevistadas jóvenes de Buenos Aires y de Santiago se repite la preocupación ante la posibilidad de sufrir un ataque sexual y es común que conversen sobre formas de defensa que van desde el uso de gas pimienta hasta cursos de defensa personal mientras que noticias de casos paradigmáticos de femicidios refuerzan este temor. También hay referencias a películas o series donde se evocan situaciones vinculadas con casos conmocionantes o abusos sexuales en la vía pública. La literatura especializada plantea que las series ficcionalizadas (*crime drama*) son utilizadas por la audiencia femenina para aprender estrategias defensivas destinadas a oponerse a un ataque sexual. Por caso, las mujeres suelen apropiarse de modalidades de defensa personal en casos de ataques sexuales en la vía pública de las representaciones en series de ficción, *reality shows*, o en las reconstrucciones de casos que realizan los noticieros (Reiner *et al*., 2001; Custers y Van den Bulk, 2011).

En esta breve ponencia intentamos focalizar en algunas tácticas que implementan las mujeres jóvenes de clase media en relación con los posibles ataques sexuales. En especial, y a partir de otros

trabajos que ya indagaron en la relación entre género y temor, nos centramos en intentar dilucidar la interrelación de las apps y redes sociales en este caso en forma comparativa.